

TEMA 3. Las Revoluciones Burguesas.

La Restauración y el Congreso de Viena

La derrota de Napoleón en 1814 parece la derrota de la Revolución Francesa a manos del Antiguo Régimen, pero eso solamente es en apariencia. La huella de la Revolución no se puede borrar, y además las Conquistas de Napoleón han extendido las ideas de la Revolución por toda Europa.

Los vencedores de Napoleón (especialmente Inglaterra, Austria, Prusia y Rusia), deciden reunirse en el **Congreso de Viena (1814-1815)**, para reorganizar Europa, tras las Guerras Napoleónicas.

Objetivos del Congreso de Viena.

- Defender el Absolutismo y el Antiguo Régimen en toda Europa frente a nuevas revoluciones burguesas como la Revolución Francesa.
- Preservar la paz estableciendo un equilibrio entre las principales potencias políticas europeas (Inglaterra, Francia, Prusia, Austria, Rusia), de manera que ninguna sea más poderosa que las demás.

El Antiguo Régimen y el Absolutismo se pretenden defender:

- Mediante la Restauración y el Principio del Legitimismo, es decir, restaurando en sus tronos respectivos a los monarcas legítimos (Fernando VII en España, Luis XVIII en Francia, etc.). Hay que recordar que el Absolutismo se basa en el Legitimismo, pues Dios ha escogido a una familia o dinastía concreta para darle la soberanía.
- Mediante la Santa Alianza: todos los países menos Inglaterra firman un acuerdo por el que si uno de esos países sufre una revolución, los otros firmantes acudirán con ayuda militar para vencer a la revolución y defender al rey legítimo.

La paz se intenta preservar:

- Restableciendo el equilibrio entre las potencias. Como Francia es la más poderosa y agresora, hay que engrandecer a sus rivales: Austria, Prusia y Rusia especialmente (Rusia se anexiona Polonia, Prusia se anexiona Renania, Austria se anexiona el Norte de Italia).
- Colocando estados-tapón que frenen la expansión francesa por el este: Reino de los Países Bajos (Holanda-Bélgica-Luxemburgo), Renania Prusiana, Reino de Saboya-Piamonte.

Problemas que genera el Congreso de Viena

- Inglaterra no acepta firmar la Santa Alianza, así que no luchará contra un país si éste experimenta una revolución burguesa (por ejemplo, Francia y Bélgica en 1830).
- El Nacionalismo: Los grandes estados absolutistas se anexionan naciones en las que se desarrollan deseos de independencia (Italia, Bélgica, Polonia, etc.). Estas naciones lucharán contra los reyes absolutistas para conseguir su independencia.
- Los revolucionarios se organizan en sociedades secretas y cada vez cuentan con mayores apoyos de la alta burguesía industrial (recuerda que la Revolución Industrial se extiende a partir de 1830 a Bélgica, Francia y Alemania).

Las ideologías burguesas

El Romanticismo

El Romanticismo es el movimiento cultural, ideológico y artístico más importante de la primera mitad del siglo XIX. El Romanticismo exalta la libertad por encima de todo.

Libertad del individuo: lo cual coincide con el Liberalismo (Libertad como ciudadano, con derechos políticos y jurídicos, libertad de expresión, libertad económica).

Libertad de la nación: lo cual coincide con el Nacionalismo (libertad para que aquellas naciones dominadas por otras puedan desarrollar su propio estado).

El Liberalismo

Es la ideología heredera de la Ilustración. Propugna los principios de la Revolución Francesa (los recordamos a continuación).

Igualdad ante la ley (destrucción de la sociedad estamental)

Derechos individuales (habeas corpus, libertad de expresión, libertad económica)

Soberanía Nacional: Participación de los ciudadanos en la política (sufragio masculino)

División de poderes entre el gobierno, parlamento y jueces.

El Liberalismo está dividido en dos corrientes:

El Liberalismo Doctrinario o Moderado: defiende los intereses de las clases altas de la sociedad, prefiere la monarquía parlamentaria como sistema político, defiende el sufragio censitario, el estado nunca interviene en economía, el derecho a la propiedad y a la libertad económica son absolutos. Es la tendencia más fuerte hasta 1830.

El Liberalismo Democrático o Democracia: aunque dice defender los intereses de todas las clases bajas, en realidad defiende los intereses de la baja burguesía, prefiere la república como sistema político, defiende el sufragio universal, el estado no suele intervenir en economía, ni pone en duda el derecho a la propiedad privada. Es muy débil en 1830, pero adquiere fuerza entre 1830-1848, gracias al desarrollo de la revolución industrial, y, por tanto, del proletariado.

El Nacionalismo.

Para entender el concepto de Nacionalismo hay que entender previamente los conceptos de Estado y Nación, dos términos que habitualmente confundimos.

El Estado es una realidad jurídico-institucional, objetiva. Por ejemplo, España es un estado, pues tiene un territorio, un gobierno, unas leyes, una moneda, un ejército, etc.

La Nación es una realidad muy difícil de definir, pues es subjetiva, es decir que depende de la opinión de cada uno. Así por ejemplo, en España hay personas que se consideran pertenecientes a la Nación Española definida por su lengua, su cultura, su historia, etc. Sin embargo, también hay otras personas que se consideran pertenecientes a la Nación Catalana, Vasca, Gallega, etc. también definidas por su lengua, su cultura, su historia, etc.

El Nacionalismo es, por tanto, una aspiración política que aspira a que la Nación forme un Estado. En el caso de España los nacionalistas españoles aspiran a que toda España forme parte del mismo Estado, mientras que los nacionalistas vascos aspiran a que el País Vasco forme su propio Estado, separado del español. Una solución de compromiso entre las dos posturas es el Estado de las Autonomías.

En el siglo XIX existían dos tipos de Nacionalismos:

Nacionalismo Centrípeto: la nación está dividida en múltiples estados. Es el caso de Alemania e Italia. Los nacionalistas buscan la Unificación de estos territorios.

Nacionalismo Centrífugo: la nación está ocupada por otro estado mayor. Es el caso de Bélgica dominada por Holanda, Polonia dominada por Rusia, Grecia, Bulgaria, Serbia, Albania, Bosnia, dominadas por el Imperio Turco, o Italianos, Checos, Eslovacos, Húngaros, Eslovenos, Croatas, etc. dominados por Austria.

La burguesía industrial se desarrolla mucho en Bélgica, Alemania y Norte de Italia. Estos grupos están interesados en que sus respectivas naciones formen estados para tener el territorio de los mismos asegurado para servir de mercado a sus productos.

La Independencia de Grecia y la Cuestión de Oriente.

El Imperio Turco ocupa muchos territorios en los Balcanes, un territorio poblado por naciones no turcas que aspiran a tener su independencia.

El Imperio Turco está en decadencia, aunque los pueblos de los Balcanes no se pueden independizar sin ayuda.

Los pueblos balcánicos tienen conflictos entre sí, pues en ciertos territorios viven mezclados de manera que cada nación balcánica quiere anexionarse el territorio en cuestión expulsando a la población que se encuentra allí. Los dos puntos más conflictivos son Bosnia (donde entran en conflicto bosnios, serbios y croatas) y Macedonia (donde entran en conflicto griegos, búlgaros y macedonios).

Las naciones balcánicas buscan aliados entre las potencias externas para hacer frente a los turcos y para enfrentarse entre sí.

A las potencias extranjeras les interesa dominar los Balcanes pues, aunque es un territorio pobre es muy estratégico.

Los rusos quieren controlar los estrechos del Bósforo y los Dardanelos para que su flota tenga una salida libre de hielos todo el año. Por ello, el Zar se convierte en el “protector de sus hermanos eslavos”.

Los ingleses quieren controlar los estrechos del Bósforo y los Dardanelos para que los rusos no puedan salir al Mediterráneo y sean los ingleses los que sigan dominando la navegación por este mar.

Los austríacos quieren construir un ferrocarril hasta Salónica para tener una salida al Mar Mediterráneo.

Esta complejidad de conflictos se denomina la Cuestión de Oriente y es el punto de mayores conflictos políticos del siglo XIX.

Entre 1820-1825 los griegos se independizan de los turcos. Pero sólo lo consiguen con la ayuda de los ingleses y rusos. Estas dos potencias utilizan la guerra para llevar sus tropas a Los Balcanes y dominar la situación en la zona. Por ello, se considera la Guerra de Independencia Griega como el inicio de la Cuestión de Oriente.

La Revolución de 1830.

Se inicia en Francia.

En 1814 Luis XVIII reestablece el Absolutismo en Francia, pero mantiene la igualdad ante la ley y la libertad de expresión para evitar nuevas revoluciones. Incluso permite que exista una especie de “constitución”, la Carta Otorgada que se compromete a respetar. La Alta Burguesía Francesa acepta la situación por el momento.

Causas de la Revolución de 1830.

En 1824 muere Luis XVIII y le sucede su hermano Carlos X. Este reestablece totalmente el Antiguo Régimen e impide la libertad de expresión.

La industrialización se inicia y la burguesía industrial francesa aspira a participar en el poder político.

En 1830 se inicia una crisis agrícola, ello provoca una crisis industrial en París. La situación es muy parecida a la de 1789.

Los sublevados expulsan a Carlos X y nombran rey a Luis Felipe de Orleans.

Luis Felipe de Orleans establece una Monarquía Parlamentaria, Liberal Moderada, dominada por la Alta Burguesía Francesa.

Consecuencias de la Revolución de 1830 en Francia: Independencia de Bélgica, Sublevación de Polonia y del Norte de Italia.

Independencia de Bélgica.

En 1815, el Congreso de Viena funda el Reino de los Países Bajos, gobernado por el rey de Holanda. Holanda y Bélgica son dos territorios con religiones distintas y con tres lenguas diferentes.

En 1830 la industria se desarrolla mucho en Bélgica y eso refuerza a la alta burguesía industrial de Bélgica. Sin embargo, el rey de Holanda impide a los belgas la más mínima participación en el gobierno y los margina de la política. Todo ello estimula el Nacionalismo Belga. Las noticias de la Revolución de París provocan la sublevación de los belgas.

La sublevación de los belgas cuenta con el apoyo de Inglaterra y del nuevo rey de Francia, Luis Felipe de Orleans, que así puede ayudar a otro país a llevar a cabo una revolución liberal.

La Santa Alianza no puede responder a esas sublevaciones porque teme una guerra contra Inglaterra y Francia.

Bélgica se independiza y se establece un régimen de Monarquía Constitucional, Liberal Moderado, similar al francés.

Sublevación del Norte de Italia.

En Italia liberalismo y nacionalismo es prácticamente lo mismo, pues para unificar Italia hay que hacer revoluciones en los estados absolutistas italianos (Nápoles, Roma, etc.) y expulsar a los austríacos del Norte de Italia.

Los liberales italianos están muy mal organizados en sociedades secretas llamadas Carbonarios. La victoria de la revolución en París provocó que los italianos se sublevaran. Sin embargo, los carbonarios fracasaron por su mala organización (no luchaban todos unidos como italianos, sino que cada grupo de carbonarios actuaba aisladamente en su Reino) y porque aún no existía una burguesía industrial fuerte en el Norte de Italia.

El fracaso de la sublevación italiana llevó a Giuseppe Mazzini a organizar un gran movimiento nacionalista que unificara a todos los nacionalistas italianos: La Joven Italia (1832).

La Sublevación de Polonia.

Polonia también quedó como una provincia rusa en el Congreso de Viena de 1814, pero los rusos permitieron que Polonia mantuviera su lengua y sus costumbres.

La sublevación polaca también se produjo como reacción a los sucesos de París. Tenía muy pocas posibilidades de triunfar, pues las tres potencias de la Santa Alianza: Prusia, Austria y Rusia rodeaban Polonia, además los nacionalistas polacos eran una minoría y no contaban con una burguesía industrial. Rusia dominó la sublevación polaca por la fuerza e implantó un régimen tiránico, prohibió la lengua polaca e intentó imponer el ruso.

Consecuencias de la Revolución de 1830.

La Revolución Liberal Moderada venció en Europa Occidental (eso permitió que un régimen liberal se estableciera también en España en 1833).

Los movimientos nacionalistas de Europa Central y Oriental fracasaron ante las potencias de la Santa Alianza.

La Revolución de 1848.

Causas de la Revolución.

La baja burguesía francesa, apartada del poder por la monarquía de Luis Felipe de Orleans, aspira a conseguir el sufragio universal, por eso son partidarios del Liberalismo Democrático.

La revolución industrial provocó el desarrollo del proletariado. Los movimientos obreros iniciales aceptan pactar con los grupos burgueses democráticos para conseguir el sufragio universal.

El nacionalismo se fortaleció mucho en Centroeuropa, especialmente en Alemania e Italia. La burguesía industrial en estos dos países quiere la unificación de estos países para controlar los mercados de estos países.

En 1845 se produjo una crisis agrícola de grandes proporciones llamada el “hambre de la patata”, ésta llevó a una crisis industrial, especialmente grave en París, que hizo aumentar el paro.

La Revolución Francesa de 1848.

Los partidos demócratas franceses se alían a los grupos obreros y llevan a cabo una revolución radical que derriba al rey Luis Felipe de Orleans e instaura una República Democrática con sufragio universal.

Por primera vez el estado establece los Talleres Nacionales que dan trabajo a los obreros de París y consigue su apoyo.

Sin embargo, las elecciones las gana Luis Napoleón Bonaparte, líder del Partido Conservador de la Alta Burguesía, por el apoyo masivo de los campesinos (la mayor parte de las veces venden su voto por dinero).

Luis Napoleón (como hizo su tío Napoleón) inicia la reacción de la Alta Burguesía, cierra los Talleres Nacionales, lo cual provoca la sublevación de los obreros de París. Esta sublevación es aplastada por el ejército francés.

Luis Napoleón funda el Segundo Imperio Francés en 1852, e instaura un régimen dictatorial con el apoyo de la Alta Burguesía, el ejército y el campesinado. Adopta el nombre de Napoleón III imitando a su tío.

La Revolución en Viena y sus repercusiones.

Los sucesos de París provocan la revolución en Viena. Los sublevados de Viena hacen abdicar al emperador y obligan a que su hijo, Francisco José se convierta en monarca constitucional. Dado que Austria es un Imperio con muchas naciones, todas ellas inician una sublevación nacionalista (Italia, Hungría, Chequia).

A pesar de esta aparente victoria, el ejército austríaco se convierte en el defensor del Antiguo Régimen y de la unidad de Austria, aplastando una a una todas las sublevaciones, con ayuda de los rusos. Al final convierten a Francisco José en monarca absoluto, reinstaurando el Antiguo Régimen.

La Revolución en Italia.

Los nacionalistas italianos aprovechan la debilidad austríaca, pero nuevamente actúan divididos en dos grupos.

El rey de Saboya-Piamonte aspira a convertirse en rey de toda Italia, e instaurar un régimen de Monarquía Constitucional, por tanto, un régimen liberal moderado.

Giuseppe Mazzini y la Joven Italia quieren unificar Italia y convertirla en una República Democrática y laica, por tanto, en un régimen liberal radical.

Las dos tendencias actúan por separado en 1848 y ése es uno de los motivos de su fracaso.

El ejército de Saboya-Piamonte acude en ayuda de los milaneses que se han sublevado y expulsado a los austríacos, pero el ejército austríaco reacciona y derrota a los italianos en la Batalla de Custoza. Los austríacos renuncian a invadir el Piamonte ante la amenaza francesa de intervenir.

Mazzini y su lugarteniente Garibaldi se sublevan en Roma y expulsan al Papa Pío IX que gobierna la ciudad. Luis Napoleón Bonaparte envía un ejército francés a Roma para que derrote a Mazzini y proteja al Papa. Con ello pretende obtener el apoyo del campesinado francés, fuertemente católico. Los franceses ocupan Roma hasta 1870.

El fracaso de 1848 hace que las fuerzas nacionalistas italianas olviden sus diferencias y se unan para la próxima ocasión.

La Revolución en Alemania

Alemania está dividida en múltiples estados. Los dos más importantes son Prusia y Austria, gobernados por reyes absolutistas. Austria no está industrializado en 1848 pero Prusia sí, especialmente Renania y, en concreto, el Rhur.

La Alta Burguesía Industrial de Renania desea la unificación de toda Alemania para asegurarse el mercado alemán. Por ello impulsan la Zollverein, la unificación aduanera de Alemania del Norte (1834) y la construcción de los ferrocarriles alemanes a partir de 1840.

Cuando se produce la sublevación en Viena, se inician revoluciones en buena parte de Alemania. La burguesía industrial alemana manda representantes a Frankfurt, donde se forma una Asamblea Alemana, una especie de Parlamento de una hipotética Alemania Unida.

Decisiones de la Asamblea de Frankfurt.

Expulsar a Austria de Alemania.

Ofrecer la Corona de toda Alemania a Federico Guillermo IV, rey de Prusia, a condición de que renuncie al Absolutismo y jure una Constitución. La alta burguesía del Parlamento de Frankfurt quiere un sistema Liberal Moderado para Alemania.

La Asamblea de Frankfurt fracasa por la recuperación de los austríacos y porque el rey de Prusia no acepta jurar una constitución.

Consecuencias de la Revolución de 1848.

Vuelve a triunfar el Liberalismo Moderado en Europa Occidental.

Aunque aparentemente Austria y el Absolutismo vencen en Europa Central, las fuerzas nacionalistas en Alemania e Italia han demostrado su fuerza y lucharán por unificar sus estados y convertirlos en Monarquías Constitucionales.

La Baja Burguesía nunca más conseguirá arrastrar al proletariado en su lucha. El Ciclo de las Revoluciones Burguesas termina sin conseguir la democracia.

Los partidos y sindicatos obreros serán en la segunda mitad del siglo XIX los protagonistas de las nuevas revoluciones, pero éstas serán distintas, pues su enemigo será precisamente el Estado Liberal y la Burguesía.